



Universidad
Zaragoza

TRABAJO DE FIN DE GRADO

LA INFLUENCIA DE LAS FAMILIAS EN LA ELECCIÓN DE LOS
DEPORTES POR PARTE DE NIÑOS Y NIÑAS. REFLEXIONES PARA EL
PROFESORADO DE EDUCACIÓN FÍSICA

THE INFLUENCE OF FAMILIES ON CHILDREN'S SPORTS CHOICES.
REFLECTIONS FOR PHYSICAL EDUCATION TEACHERS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Grado de Magisterio en Educación Primaria

Mención de Educación Física

Autora: Anaanka Sabrina Algarazi Quiroz

NIA: 766563

Tutora: Lucía González-Mendiondo Carmona

Curso 2024-2025

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado analiza la influencia que ejercen las familias en la elección deportiva de los niños y niñas en la etapa de Educación Primaria, atendiendo especialmente a los estereotipos de género que condicionan dicha elección. A través de un enfoque cualitativo basado en una encuesta abierta a familias, se identifican discursos y prácticas que reproducen o cuestionan los modelos tradicionales de género en el deporte. Además, se examina el papel de la Educación Física escolar como posible agente de cambio hacia una práctica deportiva más igualitaria. Los resultados revelan la persistencia de estereotipos arraigados y la necesidad de reforzar tanto la formación docente en coeducación como la implicación activa de las familias. El estudio concluye con propuestas pedagógicas orientadas a promover la igualdad de oportunidades en el acceso y disfrute del deporte escolar.

Palabras clave: *Educación Física, coeducación, familia, género, estereotipos, igualdad, elección deportiva.*

Abstract

This Bachelor Thesis analyzes the influence of families on the sports' choices of boys and girls in Primary Education, with special attention to the gender stereotypes that shape these decisions. Through a qualitative approach based on open-ended surveys with families, the study identifies discourses and practices that either reinforce or challenge traditional gender roles in sport. It also examines the role of Physical Education as a potential agent of change towards more inclusive and equitable sports participation. The findings reveal the persistence of deeply rooted stereotypes and highlight the need to strengthen teacher training in coeducation, as well as to encourage greater family involvement. The research concludes with pedagogical proposals aimed at fostering equal opportunities in school-based sports.

Keywords: *Physical Education, coeducation, family, gender, stereotypes, equality, sports choice.*

ÍNDICE

1.INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 Estado actual de la cuestión	11
3. EL PRESENTE ESTUDIO	40
3.1 Objetivos e hipótesis de partida	15
3.2 Método	16
4. RESULTADOS	22
4.1 Práctica deportiva familiar	22
4.2 Estereotipos de género en la elección deportiva	23
4.3 Influencia de la Educación Física	26
4.4 Implicación familiar y percepción de cambio	26
4.5 Reflexión sobre la necesidad de romper estereotipos	27
5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	29
6. PROPUESTAS COEDUCATIVAS DESDE LA EDUCACIÓN FÍSICA	33
7. CONCLUSIONES	36
8. BIBLIOGRAFÍA	40

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. Edad de los participantes	18
GRÁFICO 2. Género de los participantes	19

1. Introducción

La Educación es una herramienta fundamental para la construcción de una sociedad más igualitaria, donde la escuela tiene la gran responsabilidad de garantizar que todos los niños y niñas tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo sin importar su género. Tal y como afirman Subirats y Brullet (1988), la coeducación no se limita a escolarizar conjuntamente a niños y niñas, sino que implica garantizar que todos puedan participar, expresarse y desarrollarse sin las limitaciones impuestas por los roles de género.

Sin embargo, todavía persisten ciertas diferencias en la forma en que el alumnado se relaciona con determinadas áreas del currículo escolar. Un ejemplo claro de ello es la Educación Física que, lejos de ser un contexto neutral, muchas veces se convierte en un espacio en el que se refuerzan los estereotipos de género. Según Blández et al., (2007), los contenidos y dinámicas que predominan en esta asignatura suelen estar más alineados con prácticas asociadas a la masculinidad, lo que provoca una menor participación e identificación de las niñas con el área. Este fenómeno refuerza las desigualdades en la participación de los niños y niñas en el deporte.

El propósito del presente trabajo de investigación es comprender cómo se producen estas desigualdades y qué factores las intensifican, poniendo especial atención en el papel que juegan las familias en la elección de los deportes por parte del alumnado. En este sentido, Sánchez-Alcaraz et al., (2018) sostienen que la familia no sólo actúa como promotora de la actividad física, sino que también transmite modelos y creencias sobre qué deportes son más adecuados según el género del menor. Esto puede limitar la libertad de elección y la motivación del alumnado.

Desde una perspectiva coeducativa, es necesario analizar en qué medida las expectativas sociales y familiares condicionan a los niños y niñas a elegir el deporte que quieren practicar y, a su vez, cómo la educación física puede ser un agente de cambio para romper con estos estereotipos. Devís-Devís et al., (2019) destacan que la implementación de prácticas coeducativas mejora la percepción de competencia de las niñas y permite a los niños explorar actividades tradicionalmente feminizadas, lo que genera entornos más inclusivos y enriquecedores para todos. Como futuros docentes de Educación Primaria, nos indica que tenemos que saber reflexionar sobre nuestra propia práctica y sobre la responsabilidad que tenemos en la construcción de un entorno educativo

inclusivo que permita a todo el alumnado participar en igualdad de condiciones en los distintos deportes, sin importar su género.

A pesar de los avances legislativos y pedagógicos, en materia de igualdad de género, la realidad muestra que la práctica deportiva sigue estando fuertemente marcada por ideas preconcebidas que limitan la libertad de elección del alumnado. Tal como expone Martínez-Lirola (2010), los medios de comunicación proyectan aún más una imagen del deporte centrada en lo masculino, lo que dificulta la construcción de referentes diversos para las nuevas generaciones.

Desde edades muy tempranas, los niños y niñas reciben mensajes tanto explícitos como implícitos, que asocian determinadas disciplinas deportivas a roles de género tradicionales. En palabras de Valdemoros et al., (2021), esta transmisión intergeneracional de estereotipos deportivos se produce incluso en contextos familiares bien intencionados, donde el deporte es valorado, pero sigue condicionado por concepciones tradicionales de género. Estos mensajes pueden proceder del entorno escolar, de los medios de comunicación, de la cultura popular o, especialmente, del núcleo familiar, donde se consolida buena parte de la identidad infantil.

En este sentido, la familia tiene un papel decisivo en la configuración de la identidad de género y en la valoración que se hace de las actividades físicas. Según Ofer (2009), los adultos tienden a proyectar sus propias creencias sobre lo que es adecuado para cada sexo, reforzando o desalentando la participación de sus hijos e hijas en ciertos deportes.

El refuerzo positivo o negativo hacia ciertas elecciones deportivas, la disponibilidad de modelos de referencia dentro del hogar y la visión que los adultos transmiten sobre lo que es apropiado para cada género, contribuyen a que los niños y niñas interioricen límites que no responden a sus intereses reales, sino a expectativas impuestas. Esto puede provocar desmotivación, abandono temprano de la actividad física o, incluso, rechazo hacia ciertas prácticas deportivas. Esto se ve reforzado por Villar et al., (2023), quienes analizaron cómo la socialización diferenciada desde la familia y la escuela impacta en la percepción de competencia física.

Por esto, es fundamental que los docentes comprendan cómo se generan, reproducen y pueden transformarse estos estereotipos dentro del aula y más allá de ella. En este sentido, Valdivia-Moral et al., (2013) advierten que el profesorado de Educación Física puede perpetuar, sin pretenderlo,

dinámicas sexistas al estructurar actividades que refuercen las diferencias entre niños y niñas o al valorar de forma desigual sus logros. De ahí proviene la importancia de aplicar una perspectiva coeducativa crítica y transformadora.

A través del análisis del papel que juega la familia en la elección de los deportes y del impacto que tiene la educación física en esta elección, se abre un espacio para pensar propuestas más justas, inclusivas y coherentes con los valores que la escuela debe promover. Tal y como afirma Subirats (2015), la coeducación debe ser una estrategia transversal que esté orientada a desmontar aquellos estereotipos de género impuestos y garantizar que ningún niño o niña se vea limitado en su desarrollo únicamente por su género.

2. Marco teórico

Influencia de la familia en la perpetuación de estereotipos de género

La familia representa el principal núcleo socializador del individuo y, como tal, ejerce una influencia determinante en la construcción de la identidad y los roles de género desde edades muy tempranas. Tal y como señala Ofer (2009), los valores, actitudes y creencias que se transmiten en el entorno familiar influyen directamente en las elecciones que realizan los niños y niñas, especialmente en contextos como el deportivo, donde las prácticas comunes suelen estar marcadas por estereotipos de género.

Mediante las interacciones cotidianas, los discursos y las expectativas, las familias transmiten creencias y actitudes que pueden reforzar o cuestionar los estereotipos tradicionales. El modelo educativo familiar, los juegos que se promueven en el hogar, y los referentes que se ofrecen a niños y niñas, marcan significativamente la percepción que estos desarrollan sobre lo que se espera de ellos en función de su género. Como afirma Subirats (2015), en este contexto es donde se consolida la interiorización de roles diferenciados que luego se van a reproducir en la escuela, en el ocio y en otros contextos sociales.

Diversos estudios han evidenciado que los padres y madres no sólo actúan como modelos a seguir, sino que también desempeñan un rol crucial al proporcionar los recursos necesarios para facilitar la práctica deportiva (Sánchez-Alcaraz et al., 2018). Este respaldo, aunque en principio es positivo, puede estar sesgado por creencias tradicionales respecto a qué deportes son más adecuados para niños o para niñas.

La transmisión intergeneracional de estereotipos deportivos es un fenómeno persistente, ya que si, por ejemplo, en una familia el fútbol es altamente valorado y practicado sólo por hombres, es más probable que los niños de esa familia se vean incentivados a jugar ese deporte, en cambio las niñas podrían ser orientadas hacia actividades como la gimnasia o la danza, consideradas socialmente como más femeninas (Valdemoros, 2021). Esta influencia no es siempre explícita; en muchos casos, se manifiesta mediante expectativas sutiles como comentarios que se realizan sobre determinados deportes, de forma que se refuerza la idea de que existen prácticas deportivas más adecuadas para cada género.

Por todo esto, la influencia familiar es un factor muy determinante en la elección deportiva de los niños y niñas al fomentar actividades que consideran más adecuadas para cada género, condicionando las preferencias deportivas de sus hijos (Ofer, 2009). Además, la inversión en recursos y apoyo emocional suele diferir según el género, dando a los niños mayores oportunidades para desarrollarse y practicar deportes competitivos, y a las niñas se les priorizan actividades recreativas con menos proyección profesional (Navarro-Patón et al., 2020).

Si a esto se le suma la escasez de referentes femeninos en los medios de comunicación, se refuerza la idea de que el deporte es un ámbito predominantemente masculino (Martínez- Lirola, 2010).

La coeducación como estrategia de igualdad de género

La coeducación se presenta como una herramienta clave para superar los estereotipos de género en el contexto educativo. Es decir, que se considera como un modelo educativo basado en la igualdad de género, y que busca promover la eliminación de los roles y estereotipos de género en el aprendizaje. Se basa en la igualdad de oportunidades entre niños y niñas, evitando la transmisión de estereotipos de género que limitan su desarrollo en distintos ámbitos, incluido el deportivo (Subirats y Brullet, 1988).

Uno de los principales problemas a los que se enfrentan los alumnos y alumnas es a la persistencia de estereotipos que relacionan ciertos deportes con lo que es más propio de hombres que de mujeres (Blández et al., 2007). Dichas creencias suelen limitar las opciones de los niños y niñas y generan desigualdades en la práctica deportiva, desmotivando a quienes quieren participar en deportes que no se corresponden con los roles establecidos tradicionalmente a los géneros.

Por esto, en este enfoque, el profesorado tiene un papel fundamental al diseñar situaciones de aprendizaje que favorezcan la reflexión crítica sobre las desigualdades y al modelar comportamientos inclusivos.

Desde una perspectiva coeducativa, el objetivo es garantizar que ambos géneros tengan las mismas oportunidades para descubrir, practicar y disfrutar de cualquier disciplina deportiva, sin verse limitados por los roles que, tradicionalmente, les han sido asignados (Subirats, 2015). Las prácticas coeducativas promueven actividades inclusivas donde no se establece una diferenciación

entre deportes de “niños” y deportes de “niñas”, sino que se busca fomentar el acceso universal a todas las modalidades deportivas.

Además, la coeducación implica una sensibilización continua hacia las familias, lo que fomenta que no sólo se transformen las prácticas en el aula o en el ámbito deportivo, sino también en el hogar, ampliando el impacto positivo de estas dinámicas. Tal y como plantea Martínez-Gorroño (2022), las acciones coeducativas que incluyen activamente a las familias tienen mayor capacidad de incidir en las creencias y hábitos de los niños y niñas, ya que contribuyen a generar una cultura compartida de igualdad más allá de la escuela.

El papel de la Educación Física para reforzar o disminuir la influencia familiar

El profesorado de Educación Física también juega un rol muy importante en la lucha contra estos estereotipos ya que, de forma inconsciente, los profesores y profesoras pueden reproducir o fomentar desigualdades en sus clases, exigiendo más a los niños que a las niñas o estructurando las actividades de forma que refuercen las diferencias entre géneros (Valdivia-Moral et al., 2011).

Según un estudio de Devís-Devís et al., (2019), las prácticas coeducativas en educación física contribuyen a mejorar la percepción de competencia y autoeficacia de las niñas en deportes tradicionalmente masculinizados, al mismo tiempo que favorecen la implicación activa de los niños en actividades definidas como femeninas.

La LOMLOE (Ley Orgánica 2/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica de Educación), introduce avances claros en referentes a la coeducación y que, a su vez, tiene impacto en el área de Educación Física.

En primer lugar, la ley incorpora la perspectiva de género como eje transversal en todo el currículo, con el propósito de eliminar los estereotipos sexistas y roles de género tradicionales, de forma que se pueda fomentar la igualdad real entre niños y niñas.

Se reconoce la coeducación como principio básico de la prevención de género y se promueve la formación inicial y continua del profesorado en igualdad de género, inclusión y respeto por la diversidad.

Del mismo modo, la LOMLOE refuerza la idea de que la Educación Física debe ser mixta, favoreciendo la participación activa de todo el alumnado y contribuyendo al desarrollo integral del mismo.

Para esto, se anima al profesorado a incluir en los contenidos ejemplos y referentes femeninos en el ámbito deportivo para romper con los roles de género tradicionales, subrayando la importancia de que, en todas las actividades físicas, se prevenga la discriminación de género.

Sin embargo, a pesar de los avances en la normativa vigente, la Educación Física sigue siendo un espacio donde se reproducen algunos sesgos de género que afectan a la percepción y a la participación del alumnado en determinadas actividades deportivas (Valdivia-Moral et al., 2013).

Por esto, la formación del profesorado en estrategias coeducativas es fundamental para asegurar una enseñanza inclusiva, en la que tanto niños como niñas se puedan sentir libres de explorar sus habilidades deportivas sin sentirse más o menos condicionados por las expectativas de género.

La introducción de deportes mixtos y alternativos ha demostrado ser efectiva para romper con la diferenciación de género en la práctica deportiva (Monforte y Úbeda-Colomer, 2019).

Según Gómez-Rijo (2011), la evaluación en la Educación Física debería basarse en criterios inclusivos que valoren aspectos como el esfuerzo, la cooperación y la mejora individual, en vez de centrarse sólo en el rendimiento físico. También es importante que se visibilicen los referentes femeninos en el deporte y en la promoción de programas que fomenten la igualdad desde edades tempranas, tal y como menciona Rebollo (2011).

En conclusión, la Educación Física es un contexto muy relevante para la construcción de los valores de igualdad de género. Sin embargo, siguen existiendo obstáculos que se derivan de los estereotipos sociales y familiares que pueden influir en la elección deportiva de los niños y niñas, por lo que se debe intentar contrarrestar estos efectos.

Es fundamental que se implementen metodologías coeducativas que permitan al alumnado desarrollar sus capacidades sin las limitaciones que les imponen los roles de género. Para esto, el aula es un buen contexto para que se transforme la Educación Física en un espacio donde se pueda desarrollar la igualdad entre géneros.

2.1. Estado actual de la cuestión

En los últimos años, la investigación sobre estereotipos de género en el ámbito educativo ha evidenciado cómo las creencias y expectativas familiares inciden de forma directa en las percepciones que los niños y niñas construyen sobre su participación en la Educación Física.

Estudios recientes confirman que, en muchos contextos, las familias continúan reforzando patrones tradicionales que asocian el deporte con la masculinidad, lo que provoca que las niñas tiendan a desvincularse de la práctica deportiva o a percibirse menos competentes en este ámbito. Por ejemplo, Villar et al., (2023) encontraron que la socialización diferenciada ejercida por la familia y el sistema educativo contribuye a la perpetuación de estereotipos sexistas en adolescentes, afectando su participación en actividades físicas. También se subraya la importancia de implementar prácticas coeducativas dentro de la Educación Física como vía para desmontar estos estereotipos.

En este sentido, Blández et al., (2007) destacan que la percepción de desigualdades de género en las clases de Educación Física, especialmente en relación con los contenidos del programa, puede influir en la participación del alumnado, destacando la necesidad de plantear enfoques coeducativos.

La relación entre influencia familiar, estereotipos de género y práctica deportiva ha captado la atención de la comunidad educativa y científica, de forma progresiva, en los últimos años. Navarro-Patón et al., (2020), realizaron un estudio descriptivo que reveló diferencias significativas en los estereotipos de género asociados a la actividad física entre alumnos, evidenciando la influencia del entorno familiar en estos aspectos.

La investigación sobre coeducación en el ámbito deportivo ha demostrado la eficacia de las intervenciones que integra la perspectiva de género de manera transversal. Devís-Devís et al., (2019) evidencian que las propuestas basadas en la coeducación contribuyen significativamente a romper con la visión dicotómica del deporte, promoviendo una participación más equitativa y diversa entre niños y niñas.

A su vez, estos enfoques se ven reforzados cuando se involucra activamente a las familias, tal como destaca Martínez-Gorroño (2022), quien señala la importancia de los proyectos de

colaboración entre centros escolares y Asociaciones de Familias para consolidar una educación deportiva basada en la igualdad. Además, Piedra et al., (2013) analizaron buenas prácticas coeducativas en Educación Física, concluyendo que la implementación de estrategias pedagógicas con perspectiva de género favorece la equidad y la inclusión en el ámbito deportivo escolar.

Por todo esto, podemos decir que la socialización que los niños y niñas reciben en el entorno familiar sigue marcada por estereotipos de género, lo que influye directamente en el tipo de deportes que se les anima a practicar. En general, se continúa asociando ciertos deportes a lo masculino o lo femenino, lo que restringe las opciones reales que tiene el alumnado desde edades tempranas.

A su vez, las percepciones de competencia física también están sesgadas por las expectativas familiares, donde las niñas tienden a recibir menos apoyo y reconocimiento en contextos deportivos, afectando así a su motivación, implicación y confianza en sus propias capacidades.

Por otro lado, se deduce que las intervenciones educativas que incluyen la participación activa de las familias muestran mayor eficacia a la hora de desmontar estereotipos y promover una participación más igualitaria. Por esto, se puede decir que, el trabajo conjunto entre escuelas y asociaciones de familias contribuye a generar entornos deportivos más inclusivos y libres de prejuicios o estereotipos de género. En el ámbito de la Educación Física escolar, la implementación de propuestas coeducativas se ve frecuentemente limitada por la resistencia de algunas familias a modificar sus concepciones tradicionales sobre género y deporte.

Finalmente, se puede concluir que, a pesar de los avances dentro del ámbito educativo, la persistencia de creencias estereotipadas en el entorno familiar sigue generando tensiones y contradicciones que dificultan la consolidación de prácticas igualitarias en el deporte que eligen los niños y niñas.

3. El presente estudio

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, la influencia que ejercen las familias en la elección de los deportes por parte de los niños y niñas en edad escolar representa un importante aspecto para comprender las desigualdades de género que persisten en el ámbito de la práctica deportiva.

Diversos estudios destacan que la familia, al ser el primer agente socializador de los niños y niñas, transmite patrones culturales que pueden llegar a reforzar los estereotipos sobre qué deportes son adecuados para cada género (Martínez-Gorroño, 2022; Navarro-Patón, 2020). Esta influencia no sólo condiciona las preferencias infantiles, sino también su autoestima, la percepción de competencia, la motivación y el nivel de implicación.

Aunque, tal y como se destaca en el apartado anterior, en los últimos años ha habido un avance notable en la promoción de la igualdad de género desde la escuela, especialmente mediante proyectos de coeducación, el ámbito familiar sigue siendo, en muchos casos, un espacio donde se mantienen opiniones, discursos y prácticas que producen roles tradicionales (Villar, 2023).

De esta forma, persisten muchas situaciones en las que, por ejemplo, a las niñas se les motiva a practicar deportes considerados estéticamente apropiados o de baja exigencia física, mientras que, en el caso de los niños, se les alienta a practicar deportes de contacto, competición y fuerza. Esta realidad impide un desarrollo deportivo libre de condicionantes de género y refuerza las desigualdades estructurales desde edades tempranas.

La presente investigación nace de la necesidad de profundizar en esta problemática desde una perspectiva educativa, y lo hace articulando dos elementos clave: la influencia de las familias y el papel de la Educación Física escolar como espacio potencialmente transformador.

Mediante un enfoque cualitativo, se propone explorar los discursos, creencias y prácticas familiares en torno a la elección deportiva, así como su relación con los valores de igualdad y participación que pretende fomentar la escuela mediante propuestas coeducativas.

El estudio parte de un modelo pedagógico de base socio-constructivista, según el cual el aprendizaje es un proceso activo y contextual, construido en la interacción con los otros y mediado culturalmente (Vygotsky, 1978).

Desde esta perspectiva, las concepciones que los niños y niñas desarrollan en relación con el deporte y el género no son individuales ni espontáneas, sino que emergen en entornos donde se transmiten normas, expectativas y representaciones sociales. En este sentido, la familia y la escuela son los dos contextos más importantes que, si no actúan de forma coordinada y crítica, pueden generar tensiones o mensajes contradictorios a los niños y niñas respecto a lo que se espera de cada género.

Este modelo pedagógico no sólo permite comprender cómo se construyen las creencias sobre el género y el deporte, sino también identificar posibles vías para su transformación. De esta forma, desde una visión socio-constructivista se concibe a los alumnos y alumnas como sujetos activos en la construcción de significados y al docente como mediador que facilita experiencias que permitan al alumnado cuestionar y redefinir sus ideas previas (Coll, 2001).

La educación física posee un espacio privilegiado para el trabajo corporal, el juego y la relación social, por lo que se convierte en un terreno ideal para promover dichos valores de igualdad, respeto y diversidad.

En este marco, el presente estudio también recoge el papel que juega la coeducación como estrategia esencial para eliminar la desigualdad de género en el ámbito escolar.

La coeducación, más allá de sólo escolarizar de forma conjunta a niños y niñas, se plantea como una intervención pedagógica activa, orientada a deconstruir los estereotipos, ampliar las oportunidades de participación y favorecer un desarrollo integral libre de condicionamientos sexistas (Subirats y Brullet, 1988). Orientada al ámbito deportivo, la coeducación implica transformar no sólo las prácticas docentes, sino también las expectativas sociales que la sustentan.

De esta forma, este estudio busca describir cómo piensan y actúan las familias frente a la elección deportiva, a la vez de contribuir a una iniciativa para que se lleve a cabo un diseño de propuestas educativas más inclusivas, que tengan en cuenta la necesidad de una implicación conjunta de todos los agentes sociales en la construcción de una cultura deportiva igualitaria. La escuela, en colaboración con las familias, puede y debe convertirse en un espacio donde niñas y niños puedan acceder a todas las disciplinas deportivas en igualdad de condiciones, sin que su género sea una barrera para su desarrollo físico, emocional y social.

3.1. Objetivos e hipótesis de partida

Objetivo general

Analizar la influencia que ejerce la familia en la elección deportiva de los niños y niñas en la etapa de Educación Primaria, prestando especial atención a los condicionamientos por estereotipos de género, y al impacto de la educación física desde una perspectiva coeducativa.

Objetivos específicos

- Identificar las expectativas y mensajes transmitidos por las familias sobre la práctica deportiva de sus hijos e hijas según el género.
- Analizar la relación entre la práctica deportiva familiar y la elección del deporte por parte de los niños y niñas.
- Conocer la influencia que ejerce la asignatura de Educación Física en la elección deportiva del alumnado.
- Proponer estrategias y metodologías basadas en la coeducación para fomentar la igualdad de oportunidades desde la asignatura Educación Física en el aula.

Hipótesis

La familia influye significativamente en la elección deportiva de los niños y niñas, reproduciendo estereotipos de género

Subhipótesis

- Los niños y niñas tienden a elegir deportes asociados tradicionalmente a su género, influenciado por las creencias familiares.
- Las familias influyen más en la elección de los deportes por parte de los niños y niñas cuando estos son más pequeños.
- Las familias consideran que la educación física escolar contribuye a ampliar las opciones deportivas y a romper con los estereotipos de género en la elección de deportes.
- Las niñas que realizan deportes masculinizados se ven menos presionadas que los niños que realizan deportes más feminizados.

3.2. Método

Esta investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, orientado a comprender e interpretar las percepciones, experiencias y creencias de las familias respecto a la elección de deportes por parte de sus hijos e hijas, y cómo estas decisiones pueden estar condicionadas por estereotipos de género.

Tal y como señala Flick (2015), este tipo de enfoque resulta especialmente idóneo para explorar fenómenos sociales complejos y comprender cómo las personas construyen significados dentro de sus contextos cotidianos. En esta línea, se busca no sólo identificar patrones de comportamiento, sino también captar los discursos que subyacen a las prácticas familiares relacionadas con el género y el deporte.

El objetivo fundamental consiste en explorar las influencias familiares, el papel de la coeducación y el rol que desempeña la Educación Física como agente que puede contribuir a reforzar o, por el contrario, a cuestionar dichos estereotipos.

El enfoque cualitativo permite recoger matices que enriquecen el análisis, dando voz a los participantes para que expresen sus opiniones de manera abierta, más allá de datos numéricos (Denzin y Lincoln, 2018).

En esta investigación se ha empleado como instrumento metodológico la encuesta, habitualmente vinculada a enfoques cuantitativos, pero utilizada aquí dentro de un diseño de carácter cualitativo. Esta elección se debe ya que el objetivo principal no es la medición estadística de variables, sino la recopilación de información descriptiva, opiniones, percepciones subjetivas y experiencias personales de las familias. Como sostienen Hernández-Sampieri et al., (2014), la encuesta puede ser usada también en investigaciones cualitativas cuando se adapta para recoger datos narrativos o categoriales que aporten profundidad sobre las vivencias de los participantes.

Asimismo, Flick (2012), señala que la encuesta abierta o con preguntas mixtas, es una herramienta útil en estudios cualitativos exploratorios, especialmente cuando se busca conocer representaciones sociales, discursos o creencias presentes en una comunidad. En este caso, la encuesta permite dar voz a las familias, entender cómo perciben la influencia del género en el deporte y explorar sus actitudes hacia la coeducación.

Técnica de muestreo

La técnica de muestreo es intencional y por conveniencia, al tratarse de un estudio cualitativo centrado en profundidad más que en representatividad estadística.

Para la recogida de datos, se elabora un cuestionario en formato digital en Google Forms, por lo que este formato permite llegar a un mayor número de participantes, facilitar el anonimato y optimizar la organización y el análisis posterior de la información.

El cuestionario se difunde mediante AMPAs colaboradoras de distintos centros educativos y por medio de conocidos que sean también padres o madres de niños y niñas de Educación Primaria.

La difusión se realiza mediante correo electrónico, Whatsapp y publicaciones en redes sociales, contando con el permiso y colaboración del responsable.

Previamente a la distribución del cuestionario y para garantizar la transparencia y el cumplimiento de los principios éticos, se proporciona a las familias una explicación detallada de los objetivos del estudio, del uso confidencial de datos y la voluntariedad y anonimato de la participación, cumpliendo así con los principios éticos de la investigación.

Descripción de la muestra

Con respecto a los participantes de este estudio, son madres y padres de alumnos y alumnas que cursan Educación Primaria en diferentes centros educativos. La elección de este perfil responde a que la familia representa el primer agente socializador en la infancia, y su influencia es determinante en la transmisión de creencias sobre el género y la adecuación de ciertas actividades físicas a cada sexo.

Se parte del supuesto de que muchas decisiones sobre la práctica deportiva de los menores están mediadas por las percepciones y valores que los adultos proyectan, por lo que su visión y punto de vista es clave para comprender el fenómeno estudiado.

El criterio principal de inclusión es ser madre o padre de un niño o niña escolarizado en Educación Primaria y tener experiencia en la elección o apoyo de actividades deportivas extraescolares.

Se valora especialmente la diversidad de perfiles familiares, considerando aspectos como la edad, nivel de estudios, edad y género de los hijos, el tipo de deporte practicado, etc, que se considerarán un valor añadido para enriquecer el análisis.

Finalmente, la muestra está compuesta por 26 madres y 15 padres, en total 41 participantes. La gráfica 1 recoge la distribución de la muestra en función del género.

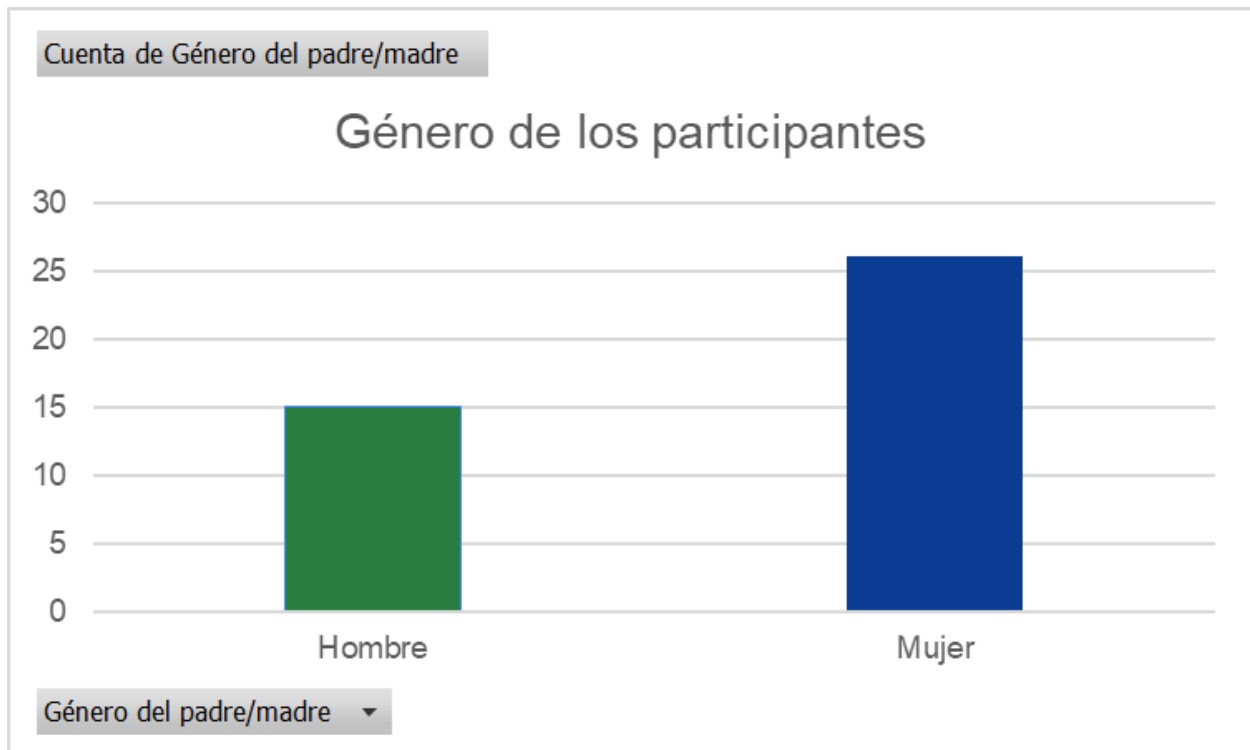


Gráfico 1. Género de los participantes. Fuente: *Elaboración propia*

La gráfica 2 muestra la distribución de los participantes según la edad.

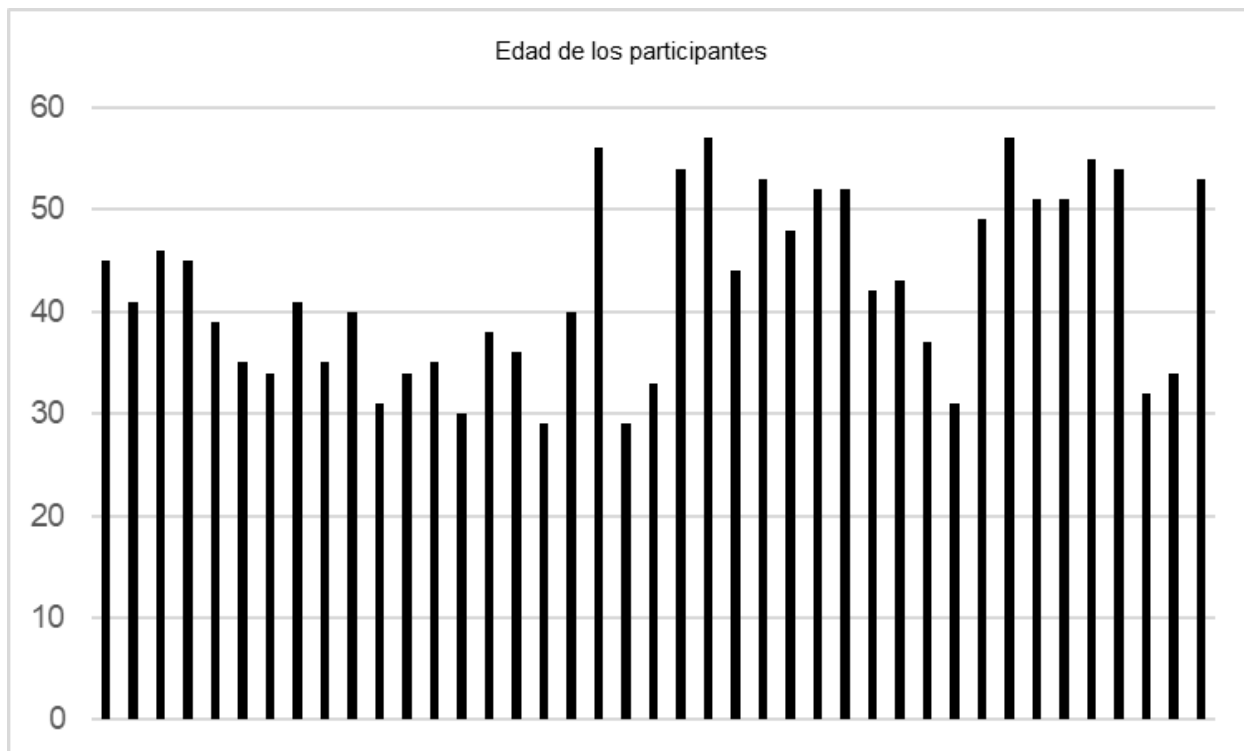


Gráfico 2. Edad de los participantes. Fuente: *Elaboración propia*

Instrumento de recogida de información

Para la recogida de datos se emplea una encuesta con preguntas abiertas, diseñada de forma específica para los objetivos de esta investigación. Esta herramienta resulta especialmente adecuada en el contexto de estudios cualitativos, ya que permite obtener información rica, contextualizada y subjetiva sobre las percepciones y experiencias de los participantes.

La encuesta está estructurada en apartados que permiten explorar diferentes dimensiones de análisis. En primer lugar, tras recoger los datos sociodemográficos esenciales, se incluyen preguntas orientadas a conocer la importancia que las familias otorgan a la práctica deportiva en el desarrollo integral de sus hijos e hijas, tanto en términos físicos como emocionales y sociales.

A continuación, se plantean cuestiones relacionadas con las expectativas familiares en torno a la actividad física, es decir, qué tipo de deportes consideran más adecuados para sus hijos o hijas, y qué factores influyen en sus decisiones.

Otro eje importante del cuestionario se centra en indagar hasta qué punto las familias asocian determinados deportes con roles de género tradicionales, y si consideran que existen disciplinas más apropiadas para niños o para niñas. También se aborda la forma en que las familias influyen activamente en la elección deportiva de sus hijos e hijas, ya sea mediante el acompañamiento, el refuerzo, la oferta de actividades o mediante discursos explícitos o implícitos.

El uso de preguntas abiertas facilita la expresión libre de las opiniones, creencias y vivencias familiares, generando así un material discursivo valioso para el análisis cualitativo.

Como señala Taylor et al., (2015), este tipo de instrumento permite acceder a las interpretaciones personales que las personas hacen de su realidad, favoreciendo la comprensión de fenómenos sociales complejos desde la perspectiva de los propios actores.

Asimismo, se incluyen preguntas de carácter opcional para que, quienes deseen aportar experiencias personales o reflexiones más amplias, puedan hacerlo. Esto se considera un valor añadido en el análisis, ya que permite captar matices e identificar posibles tensiones o contradicciones entre lo que las familias creen y lo que realmente practican.

Instrumento de análisis de datos

Para el tratamiento y análisis de los datos recogidos mediante el cuestionario se emplea un instrumento de evaluación cualitativa basada en una rúbrica analítica realizada en Excel, elaborada específicamente para este estudio.

El uso de rúbricas contribuye a asegurar la transparencia, la objetividad y la consistencia en la evaluación cualitativa (Brookhart, 2013). Además, facilita la comparación de respuestas y la detección de patrones significativos entre las opiniones familiares (Popham, 2013).

Esta rúbrica permite clasificar, interpretar y valorar las respuestas dadas por los participantes en función de distintos niveles de desarrollo discursivo y de la presencia de ciertos contenidos clave relacionados con la temática de la investigación.

La rúbrica incluye criterios como la claridad y coherencia de la respuesta, nivel de reflexión crítica sobre el género y el deporte, la identificación de estereotipos, reconocimiento del papel familiar

en la elección deportiva, la sensibilidad hacia la igualdad y ejemplos personales o contextuales que den soporte a sus afirmaciones.

El uso de esta rúbrica cualitativa permite sistematizar la evaluación de discursos abiertos sin perder la riqueza interpretativa que ofrecen las respuestas textuales. A través de este instrumento, se pueden identificar patrones recurrentes en las respuestas, agrupar temáticas comunes, y extraer conclusiones fundadas sobre la influencia de las familias en la elección de los deportes desde una perspectiva coeducativa.

También permite comparar las respuestas entre diferentes perfiles familiares, observando posibles diferencias en función del género del progenitor, de su nivel educativo o el tipo de deporte promovido.

El análisis se realiza con apoyo de una tabla de datos organizada en la hoja de cálculo de Excel, donde se plasman las respuestas y se categorizan según los indicadores definidos en la rúbrica. Esta estructura facilita el análisis transversal y la extracción de fragmentos representativos del discurso de los participantes, respetando siempre el anonimato y la confidencialidad de estos.

4. Resultados

Se obtienen 41 respuestas en total de padres y madres, de diferentes edades y nivel de estudios, con variedad de opiniones que se analizan a continuación.

La hipótesis planteada es que la familia influye significativamente en la elección deportiva de los niños y niñas, reproduciendo estereotipos de género

Dentro de las subhipótesis tenemos que los niños y niñas tienden a elegir deportes asociados tradicionalmente a su género, influenciado por las creencias familiares, las familias influyen más en la elección de los deportes por parte de los niños y niñas cuando estos son más pequeños, las familias consideran que la educación física escolar contribuye a ampliar las opciones deportivas y a romper con los estereotipos de género en la elección de deportes, y que las niñas que realizan deportes masculinizados se ven menos presionadas que los niños que realizan deportes más feminizados.

4.1 Práctica deportiva familiar

Aunque una mayoría de los padres y madres encuestados (28 personas) declara haber practicado deporte de forma habitual, hay 13 casos que no lo hacen o han hecho, lo cual resulta significativo ya que contradice a la suposición común de que los adultos que promueven el deporte en sus hijos e hijas lo practican activamente.

Sin embargo, incluso entre quienes no han sido deportistas, varios reconocen que algún miembro de la familia sí lo es, lo que sugiere que el modelo deportivo en casa no siempre se transmite por vía directa, sino que puede darse a través de hermanos o hermanas, parejas u otros referentes.

Al analizar los datos por género del progenitor que responde, el 73% de las encuestadas son mujeres, donde la mayoría de ellas sí han practicado deporte, aunque la presencia de mujeres que no han practicado ninguno es mayor que en el caso de los hombres, los cuales muestran mayor regularidad en la práctica deportiva y tienen a mencionar con más frecuencia deportes competitivos y tradicionalmente masculinos.

Con respecto a la edad, se observa que las personas de entre 30 y 45 años son las que más vinculación tienen con el deporte, mientras que los casos de no práctica se concentran en los

mayores de 50 años, lo que puede tener relación con diferencias generacionales en cuanto a acceso, género y cultura deportiva.

A nivel educativo, se aprecia que las personas con estudios universitarios o de formación profesional superior tienden a valorar más la importancia del deporte en el desarrollo integral, y suelen estar más implicadas en promover una práctica regular en sus hijos.

4.2 Estereotipos de género en la elección deportiva

Se utilizan escalas del 1 al 5 para medir el grado de acuerdo con varias afirmaciones relacionadas con estereotipos de género.

En general, la mayoría de respuestas reflejan posturas igualitarias, con puntuaciones bajas (1 o 2) ante frases como:

“Una niña que juega al fútbol es vista como menos femenina” o “Hay deportes que no son apropiados para los niños/niñas”.

Sin embargo, hay matices a considerar al analizar por edad y nivel de estudios, como que las personas mayores de 50 años, así como aquellas con nivel educativo básico medio, son quienes más tienden a puntuar con 3 o 4 estas afirmaciones, lo que indica la persistencia de ciertos estereotipos tradicionales, aunque no de forma generalizada.

Por el contrario, los progenitores más jóvenes (30-45 años), con estudios universitarios muestran una clara postura crítica frente a estas ideas, marcando con un 1 en casi todos los casos.

En la frase de “Si una niña destaca en un deporte de hombres, recibe menos apoyos que si fuera un niño”, hay más dispersión en las respuestas ya que, aunque muchas personas están en desacuerdo, varias respuestas puntúan con 3 e incluso 4, lo que sugiere que algunas familias sí perciben desigualdad estructural en el reconocimiento del talento deportivo femenino, especialmente en deportes masculinizados como el fútbol.

Varios participantes expresan con claridad la necesidad de fomentar la libertad de elección deportiva sin presiones ni estereotipos, como en las siguientes respuestas:

“Los niños tendrían que elegir los deportes que realmente les gusten, sin ser presionados por padres, madres ni por los compañeros de clase.”

“Hay que dejar que nuestros hijos hagan los deportes que quieran sin pensar en si es de niño o de niña.”

Por otra parte, algunos reflexionan sobre la importancia de visibilizar referentes diversos y educar desde edades tempranas en valores de igualdad:

“Más educación igualitaria desde las familias lo primero y luego en el cole.”

“Visibilizando referentes femeninos y masculinos en todos los deportes.”

“Hablando de diferentes deportistas importantes de ambos sexos.”

Un número considerable de respuestas refleja una clara conciencia sobre la igualdad de género en el deporte. Estas familias expresan explícitamente su apoyo a que sus hijos e hijas elijan libremente su actividad física, y rechazan la idea de que haya deportes de niños o de niñas. Algunas de las frases destacadas son:

“Los deportes no tienen género.”

“Todos los niños, independientemente del género, pueden practicar todos los deportes.”

“Le dejo elegir lo que quiere.”

“Nos gusta que nuestro hijo elija los deportes que le gustan, da igual el que sea.”

“Nos da igual el deporte que practique siempre que le guste.”

Además, algunas familias muestran sensibilidad hacia la presión social, reconociendo que la sociedad aún marca diferencias:

“Otra cosa es como los ve la sociedad.”

“Me preocupa el qué dirán.”

Esto indica que, aunque la visión familiar sea abierta, el contexto sigue influyendo, lo cual refuerza la necesidad de abordajes coeducativos que impliquen tanto a la escuela como al entorno social.

Por otro lado, encontramos respuestas que presentan una actitud aparentemente abierta, pero con algunos matices de duda, condicionamientos por edad, entorno, etc. En estos casos, la libertad de elección no es total, sino relativa:

“Depende del gusto del niño/a.”

“Si es un deporte donde solo haya hombres no me gustaría que estuviera solo mi hija.”

“Me gustaría que disfruten pero con deportes apropiados.”

“Depende del entorno y el apoyo.”

A la vez que aparecen condicionamientos relacionados con la edad:

“Hay deportes que no veo apropiados en la infancia para niños ni para niñas.”

“Depende de la edad, ahora mi hija tiene 10 años...”

Aquí se puede observar que, aunque no haya una negativa de forma explícita, las ideas siguen guiadas por ideas tradicionales sobre qué es seguro, adecuado o normal, lo cual puede actuar como un filtro que limita la autonomía real de los niños y niñas.

Aunque en menor medida, podemos encontrar expresiones directamente problemáticas desde una perspectiva educativa, ya que reproducen roles tradicionales de género y expresan temor al desvío de lo normalizado:

“Hay deportes más apropiados para niños y para niñas, algunos dependen de más fuerza que otros y otros necesitan más talento.”

“No quiero que mi hijo salga afeminado.”

“Prefiero que mi hijo practique deportes más de hombres.”

“Si tuviera hijo hombre no sé si nos gustaría que hiciera ballet.”

Este tipo de discursos, aunque no son mayoritarios, son especialmente relevantes ya que confirman la hipótesis de que la familia puede ser un agente reproductor de estereotipos y actitudes discriminatorias, incluso en contextos donde el discurso general es más igualitario.

4.3 Influencia de la Educación Física

Respecto al disfrute de la asignatura de Educación Física, un 90% de las personas participantes afirma que su hijo o hija disfruta de esta asignatura. Sin embargo, ante la pregunta de si la Educación Física motiva a probar otros deportes, las respuestas están más divididas, ya que algunas familias contestan “Sí, mucho”, valorando la variedad de actividades, y otras responden “algo” o “no lo sé”, mostrando una percepción limitada del papel de la asignatura como motor de exploración deportiva.

Las respuestas abiertas sobre cómo motiva la EF permiten identificar algunas diferencias, ya que quienes mencionan que sus hijos prueban “*variedad de deportes*” o que “*el profe les anima a experimentar*”, suelen tener una percepción más positiva del rol escolar.

En cambio, familias que dicen “*no hace EF*” o “*hace deporte en el recreo*”, reflejan cierta carencia en la implementación práctica del área.

4.4 Implicación familiar y percepción de cambio

La implicación en actividades promovidas por el colegio o el AMPA varía considerablemente, ya que algunas familias afirman haber participado activamente (tanto madres como padres), y otras no han participado nunca, ya sea por falta de interés o porque el centro no les haya ofrecido esa posibilidad.

A pesar de eso, la mayoría de las personas encuestadas responden afirmativamente ante la pregunta de si consideran importante que el colegio promueva deportes que rompan con los estereotipos. Son muy pocas las respuestas de “no” o “no lo sé”.

Esto sugiere que hay un cambio discursivo positivo ya que, incluso entre quienes no están activamente implicados, existe una conciencia generalizada de la necesidad de avanzar hacia una educación más igualitaria en el deporte escolar.

4.5 Reflexión sobre la necesidad de romper estereotipos

Varios padres y madres expresan con claridad la necesidad de fomentar la libertad de elección deportiva sin presiones ni estereotipos, como se puede observar en los siguientes comentarios:

“Los niños tendrían que elegir los deportes que realmente les gusten, sin ser presionados por padres, madres ni por los compañeros de clase.”

“Hay que dejar que nuestros hijos hagan los deportes que quieran sin pensar en si es de niño o de niña.”

Otros reflexionan sobre la importancia de visibilizar referentes diversos y educar desde edades tempranas en valores de igualdad:

“Más educación igualitaria desde las familias lo primero y luego en el cole.”

“Visibilizando referentes femeninos y masculinos en todos los deportes.”

“Hablando de diferentes deportistas importantes de ambos sexos.”

También se proponen estrategias concretas desde la Educación Física, como:

“Haciendo participar en todos los deportes tanto a niños como a niñas.”

“Haciendo equipos mixtos de baloncesto, fútbol, etc.”

Estas respuestas reflejan una actitud activa, consciente y alineada con los principios coeducativos, con propuestas claras que muestran conocimientos del problema y voluntad de cambio.

Otros comentarios, aunque bien intencionados, muestran una visión poco crítica o conformista con el estado actual:

“Yo creo que se está haciendo bastante bien.”

“El deporte en estas edades escolares es muy importante y deberían practicar lo que les guste.”

Este tipo de opiniones no son negativas en sí mismas, pero tienden a minimizar la existencia de desigualdades estructurales o asumir que el problema ya está resuelto, lo que puede dificultar el avance hacia prácticas realmente igualitarias si no se detectan las desigualdades más sutiles.

Finalmente, podemos encontrar comentarios que, aunque no expresan odio directo, refuerzan estereotipos de género, roles tradicionales o invisibilizan la diversidad:

“Es importante conocer los gustos y preferencias de los niños para guiarlos hacia el deporte que les encaje”. En esta respuesta podemos ver que, aunque parezca positiva, asume que el adulto guía al niño o niña hacia lo que encaja con su perfil, lo que podría reforzar elecciones sesgadas por estereotipos si no se tiene una mirada crítica.

Otro comentario menciona que *“deberían practicar el deporte que les guste sin obligar a nadie a hacer cosas que no le interesan”*, lo que puede reflejar una resistencia implícita a programas coeducativos, interpretados a veces como una imposición en vez de una oportunidad de abrirse a nuevas posibilidades.

En conclusión, la mayoría de las familias encuestadas adoptan una postura abierta o igualitaria, aunque aún persisten resistencias culturales, miedos al juicio social y estereotipos profundamente interiorizados.

Se confirma que la libertad de elección deportiva no siempre es real, ya que muchas decisiones siguen influidas por percepciones sobre lo apropiado, lo masculino/femenino o la presión del entorno.

También se detectan expresiones de contenido homófobo o machista, que deben ser visibilizadas para ser trabajadas pedagógicamente desde enfoques coeducativos.

Este análisis refuerza la necesidad de intervenciones educativas transversales que integren a las familias, promuevan una cultura deportiva inclusiva y desafíen activamente los roles tradicionales de género y las normas de la masculinidad y feminidad tradicionales.

5. Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten profundizar en la comprensión de cómo la familia influye en la elección deportiva de los niños y niñas, y cómo la asignatura de Educación Física puede convertirse en una herramienta transformadora para promover la igualdad.

En este sentido, los datos obtenidos corroboran las tendencias observadas en la literatura revisada reafirmando la necesidad de intervenir desde una perspectiva coeducativa para eliminar estereotipos de género aún vigentes.

Se procede a contrastar la hipótesis y subhipótesis formuladas al inicio de la investigación, con el objetivo de verificar su validez o, en su caso, reformularlas desde una perspectiva más ajustada a la realidad evidenciada.

La hipótesis principal era que las familias influyen significativamente en la elección deportiva de los niños y niñas, reproduciendo estereotipos de género. Esta afirmación se confirma de forma clara, tal y como muestran los datos cualitativos recogidos en el cuestionario, muchas familias condicionan la elección deportiva de sus hijos e hijas, ya sea de forma directa o indirecta, mediante discursos, expectativas o limitaciones percibidas.

A pesar de que un número considerable de participantes expresa posturas igualitarias, se evidencia la persistencia de ciertos estereotipos que asocian determinados deportes con un género específico. Esta tendencia se ve reforzada por lo señalado en estudios como los de Sánchez- Alcaraz (2018) y Valdemoros (2021), quienes describen cómo la familia actúa como agente reproductor de roles tradicionales en la práctica deportiva.

Del mismo modo, se corrobora lo indicado por Ofer (2009), al destacar que las familias actúan como principales agentes socializadores, influyendo no sólo en la preferencia por ciertos deportes, sino también en la percepción de lo que es apropiado según el género del menor.

Si bien muchas respuestas de la encuesta expresan frases como *“le dejo elegir lo que quiera”*, otras revelan inseguridades o restricciones como *“depende del entorno”* o *“hay deportes que no veo apropiados en la infancia”*, lo que demuestra que la libertad de elección aún está medida por condicionamientos socioculturales. Este dato es coherente con el enfoque socio-constructivista de

Vygotsky (1978), que sostiene que el aprendizaje y la toma de decisiones están mediados culturalmente y evolucionan con la interacción a lo largo del desarrollo.

La subhipótesis 1 (los niños y niñas tienden a elegir deportes asociados tradicionalmente a su género, influenciados por las creencias familiares) se confirma a través de los testimonios recogidos, y se constata que la elección de deportes sigue en gran medida patrones tradicionales, como el fútbol para los niños y la danza o la gimnasia para las niñas. Aunque algunas familias promueven la libertad de elección, otras expresan reservas ante elecciones que se desvían de lo “esperado”, lo que coincide con lo que señala Martínez-Lirola (2010) sobre la falta de referentes alternativos que impulsen cambios reales en las percepciones de género y deporte.

La subhipótesis 2 (las familias influyen más en la elección de los deportes por parte de los niños y niñas cuando estos son más pequeños) se ve parcialmente confirmada. Aunque no se ha hecho una medición exacta de la edad de los hijos e hijas, ya que varios padres y madres tenían más de un hijo y no sabemos sobre cuál hacen referencia en las demás respuestas, algunos comentarios señalan expresamente que las decisiones deportivas en la infancia están más orientadas por los adultos, mientras que en edades mayores los niños y niñas adquieren mayor autonomía.

En cuanto a la subhipótesis 3 (las familias consideran que la Educación Física escolar contribuye a ampliar las opciones deportivas y a romper con los estereotipos de género en la elección de los deportes), esta se ve confirmada también de forma parcial ya que la mayoría de las familias valoran la Educación Física como espacio de disfrute y desarrollo físico, pero no todas la perciben como que cumpla efectivamente su función transformadora respecto a los estereotipos de género. Algunos participantes de la encuesta reconocen que la Educación física “motiva poco” a explorar otros deportes o que no observan propuestas verdaderamente inclusivas, lo que refleja una dualidad advertida antes por Devís-Devís et al., (2019), que distingue entre el potencial de la coeducación y su aplicación práctica en el aula.

Finalmente, con respecto a la subhipótesis 4 (las niñas que realizan deportes masculinizados se ven menos presionadas que los niños que realizan deportes más feminizados), se confirma totalmente ya que es un fenómeno que aparece reiteradamente en las respuestas.

Mientras que se acepta con más facilidad que las niñas practiquen deportes como el fútbol, existe mayor resistencia cuando los niños se inclinan por actividades como la danza o la gimnasia.

Comentarios como “*no quiero que mi hijo salga afeminado*” o “*prefiero que practique deportes de hombres*” demuestran cómo el mandato de masculinidad impone límites más estrictos, en línea con lo planteado por Subirats (2015) y Villar et al., (2023), quienes advierten sobre la penalización social a los varones que se apartan de los modelos hegemónicos.

Por otra parte, los datos reflejan una correlación clara entre el nivel educativo de los progenitores y una mayor conciencia crítica frente a los estereotipos, lo cual guarda una estrecha relación con los estudios de Sánchez-Alcaraz et al., (2018) y Navarro-Patón et al., (2020), que subrayan cómo las creencias familiares se ven moduladas por el capital cultural y educativo del entorno familiar. Las personas con formación superior tienden a mostrar posturas más abiertas y sensibles a la igualdad, lo que evidencia la importancia de la educación como herramienta de transformación social.

Otro hallazgo importante es que, aunque un alto porcentaje de progenitores reconoce que sus hijos disfrutan de la Educación Física, no todos perciben que esta asignatura motive suficientemente a experimentar nuevos deportes. Este dato puede ser interpretado a la luz de lo planteado por Valdivia-Moral et al., (2011, 2013), quienes advierten que la Educación Física, en algunos casos, continúa reproduciendo dinámicas sexistas al no ofrecer experiencias que realmente rompan con los roles tradicionales.

No basta sólo con disfrutar de la asignatura, sino que es necesario que esta sea activa en la promoción de una participación equitativa, tal como promueve la LOMLOE al incorporar la perspectiva de género como eje transversal del currículo (Ley Orgánica 2/2020).

En cuanto al papel de la coeducación, la investigación demuestra que existe una amplia aceptación teórica por parte de las familias hacia propuestas educativas igualitarias, aunque en la práctica la participación de estas familias en estas iniciativas sigue siendo limitada.

Esta tensión entre opinión y acción ha sido analizada por Martínez Gorrón (2022), quien destaca la necesidad de implicar activamente a las familias en los proyectos coeducativos para lograr las transformaciones reales. De hecho, el análisis cualitativo de las respuestas confirma que, aquellas

familias que han participado en actividades organizadas por centros educativos o AMPAs, muestran una mayor sensibilidad hacia la diversidad y la inclusión en el deporte escolar.

Además, los resultados del estudio reflejan que muchas familias valoran positivamente las propuestas que promueven deportes mixtos o la visibilización de referentes femeninos y masculinos, lo que refuerza las propuestas de Monforte y Úbeda-Colomer (2019) y de Rebollo (2011), quienes defienden las metodologías inclusivas que pongan en el centro el desarrollo integral y la libertad de elección del alumnado. La presencia de frases como *“haciendo equipos mixtos de fútbol”* o *“hablando de deportistas de ambos sexos”* muestra una toma de conciencia creciente que, si se refuerza desde la escuela, puede tener un gran impacto en las decisiones deportivas de niños y niñas.

En esta misma línea, el papel del profesorado de Educación Física es central ya que tiene la capacidad de reforzar o desmontar los estereotipos aprendidos en casa. Tal y como afirman Devís-Devís et al., (2019), la implementación de prácticas coeducativas mejora la percepción de competencia y autoeficacia de los niños y niñas, al mismo tiempo que se normaliza la participación de los niños en deportes tradicionalmente feminizados, y de las niñas en deportes tradicionalmente masculinizados. Esto cobra gran importancia ya que se considera que, según el análisis realizado, muchas familias perciben que la Educación Física *“no motiva del todo”* o *“no ofrece variedad”*, lo que puede estar indicando carencias en la aplicación de enfoques coeducativos efectivos.

Finalmente, es importante resaltar que la mayoría de las familias valoran que el colegio fomente deportes que rompan con los estereotipos, lo que coincide con lo defendido por Piedra et al., (2013), quien evidencia que, cuando se trabajan estrategias coeducativas desde el aula, se generan entornos más inclusivos, equitativos y enriquecedores para todo el alumnado.

En resumen, todas las hipótesis planteadas encuentran respaldo en los datos recogidos, aunque con ciertos matices a tener en cuenta. La tendencia general indica que las familias siguen siendo un agente de fuerte influencia y que los estereotipos de género continúan presentes, especialmente cuando no existe una intervención educativa clara y estructurada desde una perspectiva coeducativa. Por esto, se reafirma la importancia de reforzar el trabajo conjunto entre la escuela y las familias para construir entornos más igualitarios en la práctica deportiva escolar.

6. Propuestas coeducativas desde la Educación Física

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación y, en consonancia con el marco teórico desarrollado, se evidencia la urgente necesidad de implementar estrategias pedagógicas coeducativas que actúen de forma directa sobre los estereotipos de género en el ámbito deportivo escolar.

La Educación Física, como espacio privilegiado para el trabajo corporal, la socialización y el desarrollo integral del alumnado, ofrece múltiples oportunidades para intervenir en esta problemática y generar un cambio estructural en la forma en que los niños y las niñas se aproximan a la práctica deportiva (Cecchini et al., 2008; Devís y Peiró, 1992). Este enfoque permite fomentar una práctica inclusiva, crítica y reflexiva, promoviendo la equidad de género, la cooperación y el respeto por la diversidad (Subirats, 2004; UNESCO, 2015).

En primer lugar, es importante que el profesorado de Educación Física adopte una actitud consciente, crítica y activa respecto a los estereotipos de género que aún persisten en las aulas, por lo que una de las primeras medidas coeducativas consistiría en realizar una revisión profunda de las propias prácticas docentes, interrogándose sobre si realmente se están ofreciendo las mismas oportunidades de participación y valoración a todo el alumnado, independientemente de su género (Rubio y Medina, 2018).

Uno de los ejes clave de esta transformación es la planificación de unidades didácticas que incluyan de forma explícita deportes no asociados tradicionalmente a un sólo género. Esto implica, por ejemplo, introducir la danza, la gimnasia o el yoga como opciones naturales dentro del currículo para todos los estudiantes, al mismo nivel que el fútbol, el baloncesto o el rugby.

No se busca sólo presentar estas actividades como alternativas, sino que deben estar integradas como parte del repertorio obligatorio, visibilizando la diversidad de habilidades que cada disciplina aporta y mostrando que el cuerpo puede expresarse y desarrollarse de múltiples formas (Devís-Devís y Peiró, 1992).

Otra propuesta fundamental sería la utilización de agrupamientos mixtos y rotativos ya que separar al alumnado por género en determinadas actividades, aunque se justifique como una forma de facilitar la gestión del aula, refuerza la idea de que existen capacidades distintas según el sexo. En

lugar de ello, se debe fomentar que los equipos se organicen por criterios diversos, (de forma aleatoria, por afinidades, por niveles de habilidad, etc.), de forma que tanto niños como niñas interactúen constantemente, aprendiendo a cooperar entre ellos y rompiendo con las barreras de género que aún están presentes en muchos contextos deportivos. Esta convivencia no sólo promueve la igualdad, sino que permite generar empatía y comprensión, aspectos esenciales en cualquier proceso educativo (Castañer, 2013).

La inclusión sistemática de referentes femeninos y masculinos de todos los deportes en el contenido curricular es otra estrategia efectiva para visibilizar modelos alternativos de éxito en el deporte. La ausencia de mujeres deportistas en los materiales, ejemplos y referencias que se utilizan en clase contribuye a reforzar la idea de que el deporte es un territorio masculino. Para revertir y evitar esta situación, es necesario que el profesorado incorpore ejemplos de atletas mujeres en diferentes disciplinas, cuente sus logros, muestre vídeos de sus competencias y promueva debates sobre los obstáculos que enfrentan. Se haría lo mismo, pero con referentes masculinos en deportes como la danza, el ballet, la gimnasia rítmica, etc. Esta acción tiene un doble impacto ya que, por un lado, permite a las niñas y niños identificarse con modelos que les motive a continuar con su práctica deportiva, y por otro lado, los ayuda a reconocer el valor del deporte femenino, disminuyendo los prejuicios y actitudes discriminatorias (González, 2022).

Otra propuesta relevante se vincula con la metodología de enseñanza utilizada en Educación Física. Frente a modelos tradicionales centrados en el rendimiento físico, la competencia y la comparación, se propone avanzar hacia metodologías activas, inclusivas y cooperativas, como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo por estaciones, el aprendizaje cooperativo o los juegos modificados. Estas estrategias permiten valorar aspectos como el esfuerzo, la mejora individual, la creatividad o la capacidad de colaboración. A través de estas metodologías, se reduce la presión que muchas niñas sienten en entornos competitivos y se refuerza la autoestima de todos los alumnos, permitiendo que cada uno progrese a su ritmo y según sus intereses (Zabala, 2019).

Además, se propone integrar actividades reflexivas y de diálogo dentro de las clases de Educación Física, destinadas a que el alumnado tome conciencia sobre los estereotipos de género en el deporte y analice críticamente su propia experiencia. Esto puede incluir dinámicas como lluvias de ideas, debates guiados, análisis de vídeos o elaboración de murales, donde se trabaje de forma explícita

qué deportes se consideran “de chicos” o “de chicas”, por qué ocurre esto, y cómo afecta a la participación y autoestima de cada uno. La reflexión crítica es un componente esencial en el enfoque coeducativo, ya que permite desnaturalizar creencias profundamente arraigadas y abrir caminos hacia una vivencia del cuerpo y del deporte más libre, diversa y respetuosa (Martínez y López, 2017).

Finalmente, un aspecto esencial en cualquier propuesta coeducativa es la implicación activa de las familias. Los resultados del estudio han evidenciado que, aunque muchas familias se muestran abiertas al cambio, aún persisten discursos que reproducen estereotipos tradicionales. Por ello, es fundamental que las escuelas impulsen acciones de sensibilización y formación dirigidas a padres y madres, tales como talleres, jornadas deportivas familiares, charlas con expertos o espacios de diálogo donde se aborden estos temas desde una mirada pedagógica. Cuando las familias se sienten incluidas, comprendidas y partícipes de los procesos educativos, su disposición al cambio suele aumentar considerablemente (Subirats, 2010).

En conclusión, las propuestas educativas desde la Educación Física deberían ir más allá de sólo la intención discursiva. Estas requieren una planificación consciente, una revisión constante de las prácticas, una mirada crítica sobre los contenidos y metodologías, y, sobre todo, una firme voluntad de transformar las estructuras que perpetúan la desigualdad. Sólo de esta forma se podrá construir un entorno deportivo escolar donde todos los niños y niñas tengan las mismas oportunidades de descubrir, disfrutar y desarrollarse en cualquier disciplina deportiva, sin que el género sea un condicionante.

7. Conclusiones

La presente investigación ha permitido analizar de forma contextualizada cómo la familia influye en la elección deportiva de los niños y niñas en la etapa de Educación Primaria, y cuál es el papel que juega la Educación Física escolar como agente potencial de cambio (Ofer, 2009; Sánchez-Alcaraz et al., 2018).

A partir del análisis de las respuestas recogidas mediante el cuestionario familiar y su contraste con el marco teórico y los estudios previos, se han extraído una serie de conclusiones que resultan fundamentales para comprender y transformar las dinámicas actuales de socialización deportiva en clave de igualdad de género (Subirats, 2015; Devís-Devís et al., 2019).

En primer lugar, se confirma que la familia continúa siendo el principal agente socializador en la infancia. Mediante sus prácticas cotidianas, opiniones y expectativas, los padres y madres influyen de forma significativa en las elecciones deportivas de sus hijos e hijas, muchas veces sin ser plenamente conscientes de ello (Ofer, 2009; Navarro-Patón et al., 2020).

Aunque en los resultados se muestra que sus opiniones demuestran una creciente sensibilidad hacia la igualdad, los datos muestran que persisten estereotipos de género arraigados, que condicionan la libertad de elección de los menores (Valdemoros et al., 2021). En este sentido, se observan tendencias como la promoción de deportes de fuerza y contacto para los niños, y la preferencia por disciplinas más estéticas o recreativas para las niñas (Valdivia-Moral et al., 2011; Valdivia-Moral et al., 2013).

Asimismo, se constata que los estereotipos afectan diferenciada a niños y niñas, siendo más penalizado socialmente el niño que opta por deportes feminizados que la niña que accede a deportes masculinizados (Martínez-Lirola, 2010; Subirats y Brullet, 1988).

Por otra parte, los resultados revelan que la Educación Física es valorar positivamente por las familias, sobre todo en cuanto al disfrute que reporta el alumnado y a su potencial para desarrollar hábitos de vida activos. Sin embargo, no siempre se percibe como un espacio capaz de romper estereotipos o de ampliar verdaderamente las posibilidades deportivas de los niños y las niñas (Devís-Devís et al., 2019; Gómez-Rijo, 2011).

Esta percepción limitada puede estar relacionada con prácticas docentes poco reflexivas, que sin querer reproducen dinámicas sexistas (Valdivia-Moral et al., 2013). En consecuencia, se reafirma la necesidad de fortalecer la formación del profesorado en perspectiva de género y coeducación, de modo que puedan diseñar experiencias inclusivas, diversificadas y críticas con el modelo tradicional del deporte (Rebollo, 2011; Monforte y Úbeda-Colomer, 2019).

Otro aspecto clave que emerge del estudio es la importancia de implicar activamente a las familias en el desarrollo de una cultura deportiva igualitaria. Aunque la mayoría de las familias encuestadas se muestran receptivas al cambio, su participación en propuestas coeducativas escolares aún es baja o nula en muchos casos (Sánchez-Alcaraz et al., 2018; Navarro-Patón et al., 2020). Por ello, se concluye que la colaboración entre escuela y familia es una condición necesaria para generar transformaciones reales y sostenibles.

En términos metodológicos, el enfoque cualitativo ha demostrado ser especialmente útil para captar matices, contradicciones y discursos latentes que no siempre se evidencian en los estudios cuantitativos (Subirats, 2015; Devís-Devís et al., 2019). Las respuestas abiertas han permitido acceder a la complejidad de las creencias y prácticas familiares, así como a los distintos grados de conciencia, implicación o resistencia ante el cambio. Esta riqueza interpretativa refuerza la validez de los hallazgos y proporciona una base sólida para la elaboración de propuestas pedagógicas ajustadas al contexto real.

A pesar de los hallazgos obtenidos, es necesario señalar algunas limitaciones del estudio que condicionan el alcance de esta investigación.

En primer lugar, la muestra del estudio ha sido muy pequeña, lo que limita la generalización de los resultados. Si bien los datos aportan una visión rica y contextualizada, una muestra más amplia hubiera permitido contrastar con mayor precisión las tendencias observadas y obtener una mayor diversidad de perspectivas familiares.

Además, no se realizó una validación previa de la encuesta utilizada. Aunque las preguntas fueron diseñadas con cuidado y se basan en referentes teóricos relevantes, no se sometieron a una prueba o validación antes de su aplicación, lo que puede haber afectado a la fiabilidad de los resultados recogidos.

Finalmente, se identifica una posible mejora en la encuesta ya que se podría haber incorporado una pregunta que permitiera conocer el tipo de centro educativo en el que estudian los niños y niñas, ya fuera público, concertado o privado. Esta variable podría haber enriquecido los resultados con información relevante sobre posibles diferencias en la socialización deportiva y en las percepciones familiares según el contexto escolar.

Estas limitaciones no invalidan los resultados obtenidos pero evidencian la necesidad de futuras investigaciones que amplíen la muestra, validen los instrumentos metodológicos y profundicen en variables contextuales que podrían enriquecer el análisis.

Pese a estas limitaciones, los datos obtenidos confirman las hipótesis iniciales: la familia ejerce una influencia determinante en la elección deportiva del alumnado, esta influencia está mediada por estereotipos de género aún vigentes, y la Educación Física, aunque tiene un gran potencial transformador, necesita ser repensada desde una perspectiva coeducativa para cumplir verdaderamente su función inclusiva.

A partir de estas conclusiones, se hace evidente que la transformación de las prácticas educativas requiere no solo buenas intenciones, sino una intervención sistemática, comprometida y sostenida en el tiempo, que aborde de manera integral las dimensiones culturales, pedagógicas y sociales que condicionan la participación deportiva del alumnado.

La escuela, como espacio de socialización clave, tiene la responsabilidad de ofrecer experiencias que cuestionen los modelos tradicionales y que permitan a cada niño y niña construirse a sí mismos sin las limitaciones que imponen los roles de género. Para ello, la Educación Física debe dejar de ser un espacio neutral, o peor, reproductor de desigualdades, para convertirse en un motor de transformación hacia una sociedad más justa, equitativa y libre.

Esta investigación pretende ser una contribución en ese camino, y un llamado a seguir repensando nuestras prácticas como docentes con una mirada crítica, sensibilidad pedagógica y compromiso ético con la igualdad.

Desde mi perspectiva personal, la realización de este Trabajo de Fin de Grado ha supuesto una experiencia profundamente enriquecedora ya que no sólo me ha permitido profundizar en el

análisis de un tema que considero clave para una educación más inclusiva, sino que también me ha llevado a revisar mis propias carencias, prácticas y responsabilidades como futura maestra.

Durante el proceso, he comprendido con mayor claridad el papel activo que podemos desempeñar los docentes en la lucha contra los estereotipos de género, y cómo cada decisión pedagógica puede contribuir a perpetuar o transformar las desigualdades.

Esta experiencia me ha reafirmado en la idea de que enseñar no es un acto neutro, y que apostar por la coeducación desde la Educación Física es también un acto de justicia social.

En definitiva, este trabajo no ha sido sólo un ejercicio académico, sino una oportunidad de crecimiento personal y profesional que llevaré conmigo a lo largo de toda mi trayectoria docente.

8. Bibliografía

Blández, J., Fernández-García, E. y Sierra, M. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: La perspectiva del alumnado. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*. <https://www.ugr.es/~recfpro/rev112ART5.pdf>

Blández Ángel, J., Fernández García, E., y Sierra Zamorano, A. (2007). Percepción del profesorado sobre la coeducación en la clase de Educación Física. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 11(1), 1–16. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/20041>

Brookhart, S. (2013). *How to create and use rubrics for formative assessment and grading*. ASCD. <https://archive.org/details/howtocreateuseru0000broo>

Castañer, M. (2013). *Intervención coeducativa sobre los agrupamientos mixtos en Educación Física*. Alto Rendimiento. <https://altorendimiento.com/intervencion-coeducativa-sobre-los-agrupamientos-mixtos-en-educacion-fisica>

Cecchini, J. A., Fernández-Río, J., Méndez-Giménez, A., González, C., y Contreras, O. R. (2008). *La motivación en la educación física y el deporte escolar*. Barcelona: Inde. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/177211>

Coll, C. (2001). *Constructivismo y educación: La concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje*. En C. Coll, J. Palacios, y A. Marchesi (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la educación* (pp. 157–186). Alianza Editorial. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2089534>

Devís Devís, J., y Peiró Velert, C. (1992). *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: la salud y los juegos modificados*. INDE. https://books.google.com/books/about/Nuevas_perspectivas_curriculares_en_educ.html?id=I4oB_7fD0BkC

Devís, J., y Peiró, C. (1992). *Igualdad y coeducación en la educación física: de la teoría a la práctica*. Barcelona.

https://books.google.com/books/about/Nuevas_perspectivas_curriculares_en_educ.html?id=I4oB_7fD0BkC

Devís-Devís, J., Fuentes-Miguel, J., y Villamón, M. (2019). *La coeducación en Educación Física: avances y retos pendientes*. <https://fuenmi.blogs.uv.es/publicaciones/>

Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa* (3.^a ed.). Ediciones Morata. <https://edmorata.es/producto/introduccion-a-la-investigacion-cualitativa/>

Gómez-Rijo, A. (2011). *Evaluación inclusiva en la Educación Física: más allá del rendimiento físico*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9501453.pdf>

González, R. (2022). *Coeducación en Educación Física: visibilizar referentes diversos*. UVaDOC. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/70056/TFG-L3963.pdf>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education. <https://archive.org/details/hernandez-sampieri>

Martínez-Gorroño, A. (2022). Coeducación y deporte en el entorno escolar: La implicación de las familias en la construcción de una cultura deportiva igualitaria. *Revista Fuentes*. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2022.v24.i2.02>

Martínez-Lirola, M. (2010). *La escasez de referentes femeninos en los medios deportivos*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5418575>

Martínez, M., y López, S. (2017). *Aplicación didáctica del juego para la eliminación de estereotipos sexistas*. EFDeportes. <https://efdeportes.com/efd125/aplicacion-didactica-del-juego-para-la-eliminacion-de-estereotipos-sexistas.htm>

Monforte, J., y Úbeda-Colomer, J. (2019). *Deportes mixtos y alternativos como estrategia para la igualdad de género*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6770629>

Navarro-Patón, R., Lago-Ballesteros, J., y Basanta-Camiño, S. (2020). *Desigualdades de género en el apoyo familiar a la práctica deportiva*. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/82728>

Navarro-Patón, R., Arufe Giráldez, V., y Martínez-Breijo, S. (2020). Estereotipos de género y práctica de actividad física en escolares gallegos. *Journal of Sport and Health Research*, 12(2), 255–264. <https://recyt.fecyt.es/index.php/JSHR/article/view/80558>

Navarro-Patón, R., Arufe Giráldez, V., y Martínez-Breijo, S. (2020). Estereotipos de género y práctica de actividad física en escolares gallegos. *Journal of Sport and Health Research*, 12(2), 255–264. <https://recyt.fecyt.es/index.php/JSHR/article/view/80558>

Ofer, G. (2009). *La influencia de la familia en las elecciones deportivas de los hijos*.

Piedra, J. A., García-Pérez, R., Latorre, A., y Quiñones, D. (2013). Buenas prácticas coeducativas en Educación Física. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 17(3), 161–180. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/19440>

Popham, W. J. (2013). *Classroom assessment: What teachers need to know* (7ª ed.). Pearson Education. <https://archive.org/details/classroomassessm0000poph>

Rebollo, M. A. (2011). *Programas para fomentar la igualdad en el deporte desde la infancia*. <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=advAwEkAAAAJ>

Rubio, M. J., y Medina, M. C. (2018). Estereotipos de género en Educación Física: percepción del profesorado de Primaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(4), 55–65. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412018000400154

Sánchez-Alcaraz, B. J., Gómez-Mármol, A., y Valero-Valenzuela, A. (2018). *El papel de la familia en la promoción de la actividad física*. https://www.academia.edu/94579032/La_influencia_de_la_familia_en_el_ocio_f%C3%ADsico_deportivo_juvenil_nuevas_perspectivas_para_la_reflexi%C3%B3n_y_la_acci%C3%B3n

Subirats, M. y Brullet, C. (1988). *La coeducación: dos sexos en un solo mundo*. Instituto de la Mujer. <https://searchworks.stanford.edu/view/4034862>

Subirats, M. (2004). *Intervenciones coeducativas en el ámbito escolar*. Madrid: Instituto de la Mujer.

https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/proyecto_nahiko_formacion/es_def/adjuntos/2010.09.21.marina.subirats.pdf

Subirats, M. (2010). *La coeducación hoy: los objetivos pendientes*. Emakunde. https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/proyecto_nahiko_formacion/es_def/adjuntos/2010.09.21.marina.subirats.pdf

Subirats, M. (2015). *Coeducación para la igualdad de género: una perspectiva actualizada*. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/9788499219318.pdf>

UNESCO. (2015). *Quality Physical Education (QPE): Guidelines for Policy-Makers*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000231101>

Valdemoros, M. Á., Lavega, P., y Maza, J. (2021). *Transmisión intergeneracional de estereotipos deportivos*. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/8554326.pdf>

Valdivia-Moral, P., Zagalaz-Sánchez, M. y Cachón-Zagalaz, J. (2011). *Influencia del profesorado de Educación Física en los estereotipos de género*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5418575>

Valdivia-Moral, P., Zagalaz-Sánchez, M. y Cachón-Zagalaz, J. (2013). *Sesgos de género en Educación Física: análisis de la práctica docente*. <https://archives.rpd-online.com/article/view/v24-n2-valdivia-moral.html>

Villar Varela, M., Barreiro Fernández, L., y García Sánchez, J. (2023). Socialización diferencial de género en adolescentes: La influencia de la familia y la escuela. *Revista Complutense de Educación*, 34(1), 75–84. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/90381>

Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica. <https://archive.org/details/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf-20240219T002112Z-001>

Zabala, M. (2019). *Metodologías activas e inclusivas en Educación Física*. Universidad de Jaén. <https://crea.ujaen.es/bitstreams/6e91f364-2745-4a37-9485-0a88ba726e42/download>

Normativa utilizada

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación

Orden ECD/1112/2022, de 18 de julio, por la que se aprueban el currículo y las características de la evaluación de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón

Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.